el dexò fabricado el Emperador ſu padre, determinãdo po ner alli ſu Real aſsiento y gouierno de ſu Monarquia, en cuyo centro eſtà: perficionò el Palacio con pinturas y jardines de recreaciõ, prouechoſos a la viſta, buen olor, y ſalud, con q̃ ſe quitò el mal q̃ de los foſſos le hazia daño para ella. No le acabò, aunque tuuo hecha la traça y tanteo del gaſto, diziendo a ſu Architecto mayor: *Dexemos algo que haga el Principe.* Hizo las cauallerizas, y puſo la armeria de las perſonas Reales encima della con otras pieças para ſu Guadarnes de conſideracion. Proſiguiò con el intento de ſu padre en el adorno y ampliacion de Madrid, dando aſsiento a ſu Corte en ella: fabricò en ſan Filipe de Puerto-belo, y en Panamà las caſas Reales; labrò el Templo y Palacio de ſan Lorenço el Real de la Vitoria, para entierro de ſus mayores y deſcendientes, con grandeza y belleza peregrina: adornò los boſques que mira eſte edificio, que ſon vn jardin natural regado de muchas fuentes, y de huertas con frutales, haſta ſu tiempo nunca gozados, traìdos de varias Prouincias para formar eſte admirable compueſto. Hizo traer tambien pezes para los eſtanques, de Flandres carpas, tencas, burgetes; y gambaros de Milan, y recoger de diuerſas regiones, de ambas Indias, de Alemania, Arabia, y Grecia, virtuales y medicinales plantas de ineſtimable valor por ſus efetos. Embiò Medicos y erbolarios con pintores, para que le truxeſſen los dibuxos y pinturas de quantas diferencias de yeruas auia, arboles de huerto y mõtaña, de las aues, culebras, ſabãdijas de generaciõ y putrefacciõ conocidas, animales brauos, mãſos, terreſtres, marinos mõſtros, y de coſas admirables en naturaleza, y ordinarias en aquellas regiones. De todo ſe hizieron retratos y copias, y ſe puſieron en libros curioſos y precioſos que oy conſerua la libreria de ſan Lorenço; grande, por el mucho numero de los que tiene en todas facultades y artes, y ſingular por

los

los manuscritos y originales tantos como en ella ay en todas lenguas, Hebrea, Caldea, Siriaca, Griega, Arabiga, Latina, y en casi las mas vulgares, excediendo en esta parte a Tolemeo Filadelfo, y a Alexandro Magno, por cuyo mandado escriuio los libros de la naturaleza de los animales su Maestro y Secretario Aristoteles. Ni fue menor el numero de los que hizo traer Orientales, y Meridionales, Reynocerontes, Elefantes, Adiues, Leones, Onças, Leopardos, Camellos (de que ay cria y seruicio en Aranjuez) Abestruzes, Zaydas, Martinetes, y Ayrones, sobrepujando su curiosidad en esto la de los primeros Emperadores Romanos.

*Dichos graues y sentencios de don Filipe.*

YVa a passar adelante, pero pareceme era no querer acabar nunca; corto pues el hilo con dezir algunos apophthegmas de muchos que he recogido suyos, superior en ellos a T. Manlio Torquato, P. Scipion Emiliano, Gn. Popillio Lenato, P. Rutilio Rufo, M. Iunio Bruto, y los demas que en esta parte celebrã Valerio Maximo, Diogenes Laercio, Stobeo y otros; pienso por vêtura no desagradarán, remitiendo a otra ocasion el produzir mayor numero. Saliendo (siendo Principe) de Palacio le pidio con lagrimas vna muger, têplasse la sentencia de muerte que a vn hijo suyo auia dado la Sala del crimen por auer muerto a otro; don Filipe, sin mudar el cauallo, se informò del Alcalde de Corte que iua en el acompañamiento, y dixo: *La sentencia està bien, mas porque no ay parte, y le aprouechè auerme detenido y rogado, denle luego el preso, y salgan de la Corte.* Auia llegado el Cardenal Tabera Arçobispo de Toledo a hablarle en ocasion que se vestia, y aduirtiendole don Iuan de Zuñiga (Comendador mayor de Castilla, y del Consejo de Estado) su Ayo, *le mandasse cubrir*; tomò la capa y la gorra y dixo: *Ora podeis poneros el bonete, Cardenal.* Estando en la octaua de todos los Santos en las vísperas con sus frayles de san Lorenço el Real, entrò don Pedro

dro Manuel Gentil-hõbre de la Camara tan alboroçado, q̃ se conocia en su semblante auer alguna nouedad, y desalentado de la priessa y de su gordura, dixo al Rey *como auia llegado alli Angulo correo con auiso de vna gran vitoria que auia tenido el señor don Iuan* [la Batalla naual] dõ Filipe no hizo mudança ni sentimiento (como nunca perdia la serenidad de su animo y rostro), y la grauedad de su Imperio por ningun caso) antes dixo; *Sossegaos, y entre el correo q̃ lo dira mejor.* Para acabar las cosas de Aragon llamò a Cortes generales en aquel Reyno, y señalò para ellas la ciudad de Taraçona por estar a cha cosa; partio en efeto con poca salud, y aunq̃ los Medicos le aconsejaron no caminasse, no bastò, respondioles: *Si muriere en este viage, morirè cũpliendo con las obligaciones de mi oficio.* No permitia se truxesse en las conuersaciones alguno con vituperio, diziendo, *no auer bueno q̃ no pudiesse ser mejor, ni malo peor; y que el bueno merecia premio por su virtud, y perdon el malo por la fragilidad humana, a q̃ los viuiẽtes erã tan sugetos.* Parecioles a muchos poco a proposito el sitio de Madrid para la Corte, y preguntandole, *como se podria conseruar*, respondio; *mudãdola*, y fue pronostico de lo q̃ despues sucedio en tiempo de su hijo. Entrò vn dia don Diego de Cordoua en la Camara muy sentido de auer visto vẽder vnos malos retratos de su Magestad (q̃ hiziera si viuiera aora quando no ay otra cosa, con menosprecio de las cosas diuinas, a q̃ tanta veneracion se deue, y de las Magestades soberanas, dignas por el lugar q̃ ocupan de toda estimacion y respeto) suplicò al Rey con el exẽplo de Alexandro, q̃ no quiso le retratassen sino Apeles y Lisipo, el vno en lienço, y el otro en bronce, mandasse en adelãte ninguno hiziesse retrato suyo menos q̃ la mano y el pincel q̃ por su valentia, primor y singular destreza merecieſſen tan alto lugar: dõ Filipe le respodio: *Dexallos ganar de comer, q̃ ya que retratan mal nuestros rostros, no retratan nuestras costũbres.* Deseaua vèr acabado el

Tem-

Templo de san Lorenço, y ponia en esto particular cuidado; faltauan las figuras de bronce de relieuo, que estan sobre la puerta de la Iglesia, y no auia quien las labrasse en España sino Micael Angelo, hijo de Pompeyo excelente Escultor de aquel tiempo, ausente de la Corte por cierta muerte y vna resistencia a la justicia, y estaua en Zaragoça; por esta causa auia escrito a Italia, y Alemania Pompeyo por algunos artifices eminentes. mas viendo el feruor de dõ Filipe, y la inquietud que traia por vèr hecha aquella obra, y el calor grande con q̃ por horas solicitaua su efecto, y q̃ su hijo lo podia hazer a satisfacion, cõ q̃ quedaua seruido el Rey, determinò dezirle como cõ traer a Micael Angelo, q̃ estaua en Aragon, se salia de aquel rezelo, y cõseguia lo que tanto su Magestad deseaua. Holgose mucho don Filipe con la nueua, y mandô embiasse luego al punto por el. Replicó Pompeyo diziendo, serà menester V. Magestad lo mande por escrito y le perdone, por estar ausente por vna muerte, y vna resistencia que hizo en Madrid a la justicia; serenose el Rey entonces y dixo, boluiendo las espaldas: *Pompeyo guardad vuestro hijo, no os le ahorquen.* Dezia muchas vezes, *que el tiempo y el para otros dos*, pareciendole, sin el no se podia obrár cosa de prouecho, y que para que saliessen con acierto los negocios era menester premeditarlos con la cõsideracion y el discurso; que *no todos los estomagos eran capaces de digerir grandes fortunas, ni se corrompia tan presto, o se reduzia en ruin alimento vna mala vianda como las honras excessiuas en vna alma sin merito, y en vn sugeto sin partes, y que era la vida de vn Rey de la misma condicion que la de vn texedor.* Iob, que tambien fue Rey (como en mis Illustraciones y notas al Concilio de Trento tengo prouado) hizo el mismo juizio quando dixo auia sido su vida vrdida y cortada con mayor presteza que con la que texe y corta su tela el texedor. Vn gran Astrologo le presentò cierta figura que auia leuantado en el

Oros:

Oroſcopo del Principe ſu hijo, y con ella le daua cuenta del orden de los cielos, y de la influencia de los Aſtros al tiempo de ſu concepcion y nacimiento, y lo que todos ellos contribuian en el diſcurſo de ſu vida de dicha y felicidad; recibiole don Filipe, y puſole ſobre vn bufete, no para verle, ſino para moſtrar el caſo que ſe deue hazer de ſemejantes eſtudios; paſſado vn rato que el Iudiciario ſe auia ido, ſin mirar el primor, y excelencia de la iluminacion, y de las figuras de que eſtaua adornado, dixo a vn Ayuda de Camara: *Tomad, que eſto puede ſer tal vez de algun prouecho; eſtos temerarios juizios quieren preuenir al de Dios, como ſi fueran iguales a ſu ſaber.* Diſsimulaua las ofenſas, y muchas no queria caſtigar, y hazia como que no las conocia por tales, o no las ſabìa, diziendo, *que en tales ocaſiones el ſaber verdadero es hazerſe deſentendido.*

Eſte es don Filipe Segundo, verdadera regla para ſaber reynar, y arte que enſeña a viuir y morir con acierto. Tenian los antiguos por arrogancia formar vn buen Principe, y por coſa vtil loarle; ambas coſas contiene eſte papel para exemplo de la poſteridad, y aſsi merecedor de alguna eſtima. Agradezcanme pues eſte trabajo los buenos y ſencillos, y baſtenles a los maldicientes, naturales, o eſtrangeros, eſtos pocos raſgos de la pluma para entender ſon las alabanças que ſe le dan, y las virtudes que del ſe notan, bien merecidas, y muy proprias de ſus acciones; y como excedio en muchas a todos los que con veneracion celebran los Eſcritores Griegos, y Latinos: o ſino mirenſe eſſos Anales del tiempo, rebueluanſe eſſas Hiſtorias paſſadas, paſſen la viſta por todo el Teatro del vniuerſo, Gentilidad, Barbariſmo, y Religion Chriſtiana, y veran como aun ando corto en lo que digo, y como juſtamente puede ſer Maeſtro de Reyes, y en-

y enseñar a los Monarcas del mundo, qual el lo fue, el modo de gouernarle.

*Varones insignes en santidad, letras, y armas.*

FLORECIERON en su tiempo haziendo a este siglo glorioso singulares sugetos, y esclarecidos varones en santidad, letras y armas vnicos, dignos de todo aplauso, y merecedores en todas edades de admiracion. No se oluidaron los Historiadores de celebrar sus aciones y obras, ni muchos otros Escritores lleuados del amor y la razon, y yo quisiera tambien, aun con tan corto caudal hazerles a todos Elogios, mas no es posible: solo pondrè aqui los nombres de algunos bastantes por si cada vno a honrar su casa, patria y nacion, quando en ellas no huuiera tantos como venerã proprios y estraños.

Sean en la santidad san Ignacio de Loyola, fundador de la Compañia de Iesus, san Francisco Xauier, santa Teresa de Iesus Madre y fundadora de los Carmelitas Descalços, san Pedro de Alcantara, san Iulian de Alcalà, santo Tomas de Villanueua Arçobispo de Valencia, san Luis Beltran, el venerable Iuan de Dios, el Beato Francisco de Borja, el Padre Maestro Fray Iuan Daujla, el Padre Fray Alonso de Orozco, y otros con que tanto se gloria el cielo en honra de España.

En la guerra, el Excelentissimo Duque de Alua, don Hernando Aluarez de Toledo, maestro de nuestra milicia; don Pedro Enriquez de Toledo Conde de Fuentes; don Aluaro Baçan Marques de Santa-Cruz, don Lope de Figueroa, Iulian Romero, Sancho-Dauila, el Capitan Quesuedo, que murio en el sitio de Ostende celebrado por su pica, por su valor, y por sus raras habilidades del Padre Martin del Rio, y otros Escritores, Christoual de Mondragon, don Alonso de la Cueua, don Pedro de Velasco,

lasco, y don Luis de Benauides, grandes Españoles, valientes soldados, prudentissimos, y experimentadissimos Capitanes, criados casi todos (como otros muchos de iguales prendas y partes) en la escuela del Duque.

En la Theologia Escolastica y Moral, el Maestro Alonso Deza, el Doctor Francisco Suarez, Gregorio de Valencia, Luis de Molina, el Cardenal don Francisco de Toledo, Gabriel Vazquez, el Doctor Benito Arias Montano, Cauallero del Abito de Santiago, Capellan y Coronista de su Magestad, el Maestro Fray Luis de Granada, el Illustrissimo Garcia de Loaysa, el Maestro Fray Luis de Leon, y Fray Domingo Bañez incomparables varones en virtud y letras.

En los Derechos don Diego de Couarruuias y Leyua Obispo de Segouia, Presidente de Castilla, don Antonio de Couarruuias su hermano del Consejo de su Magestad, y Maestre-escuela de Toledo, don Antonio Augustino Arçobispo de Tarragona, don Fernando de Mendoça, el Doctor Luis de Molina, Antonio Gomez, el Doctor Alonso de Azeuedo, Melchor Pelaez de Mieres, Iuan de Matienço, Iuan Garcia, el doctor Valençuela Pescador, Tello Hernandez, Manuel, y Miguel de Acosta, el Doctor Pedro Barbosa, Pedro Nuñez de Auendaño, el Doctor Burgos de Paz, el Doctor Francisco de Auilés, Tomè Vitoria, Gonçalo de Berrio, el Doctor Assensio Lopez (de cuyas letras y buen juizio tanta estima hizieron su Magestad, y la señora Emperatriz) y don Antonio de Padilla Presidente de Ordenes, admirables Iurisconsultos todos.

En la Medicina, y Filosofia, el Doctor Luis de Mercado, el Doctor Iuan Bustamante de la Camara, el Doctor Mena, el Doctor Christoual de Vega [el Complutense] el Doctor Francisco de Valles, y el Doctor Pedro Garcia,

sin-

ſingulares ſugetos en ambas facultades, y Maeſtros de otros tales.

En las Matematicas, el Comendador Griego, el Maeſtro Muñoz, Pedro de la Hera, Pedro Ruiz de Villegas Coſmografo mayor del Emperador, y ſu juez en la particion del nueuo mundo con el Rey de Portugal (a quien llamò don Filipe Segundo, *el Inueſtigador de la perfeccion*, aſsi por lo que auia hecho en ſeruicio de ſu padre, como porque le demoſtrò la impoſsibilidad de la quadratura del circulo ſobre que ſe auian deſvelado muchos) y Iuan Bautiſta Labaña Coſmografo mayor del Rey, Hiſtoriador de Portugal, y Maeſtro de don Filipe Quarto, Aſtrologos de no vulgar opinion, y eminentiſsimos en todo genero de eſtudios mayores, y menores.

En la Hiſtoria Duarte Nuñez de Leon, Iuan de Barros, Ambroſio de Morales, Eſteuan de Garibay, el Doctor Gonçalo de Illeſcas, don Diego de Mendoça Embaxador de Roma, el Maeſtro Fray Hernando del Caſtillo Predicador del Rey, Fray Ioſeph de Siguença, Geronimo de Zurita, Fray Alonſo Chacon, Geronimo Blancas, y el Doctor Iuan de Mariana eloquentiſsimos Eſcritores; los Tullios, y Demoſthenes Eſpañoles.

En las letras humanas, el Maeſtro Pedro Chacon, el Maeſtro Franciſco Sanchez Brocenſe, Luis Viues, Lorenço Palmerino, Pedro Iuan Nuñez, Pedro Simon Abril, y Iuan Acoſta.

En la Poeſia, don Fernando Ruiz de Villegas excelente Poeta Latino, como ſus muchas y doctas obras manifieſtan, don Alonſo de Arzilla, Luis de Càmones, Miguel de Ceruantes Saauedra, Fernando de Herrera (a quien llaman el Diuino) Iorge de Monte-mayor, y el que vence la fama de los demas, Lope Felix de Vega Carpio, milagro de la naturaleza y del ingenio (ſin otros que en eſtas

y otras

y ōtras facultades pudiera referir famoſos y excelentes ſujetos, y dexo para mejor ocaſion) cuyas ſingulares obras ſon tantas, que ſin injuria igualan en numero y calidad (ſino exceden, que dificilmente ſe ha de conceder) a todas las que gozamos de los Antiguos, cuyos marauillоſos ingenios (alomenos los mas) merecieron lo que a pocos ſe concede; pues ſus eſcritos viuiendo, y en ſu preſencia ſe traìan en los Pulpitos, Catedras y Eſtrados, para autorizar lo que ſe dezia; y los del vltimo mas faciles de admitir que de imitar (hablo de las comedias) en vna miſma hora caſi, y a vn tiempo ſe repreſentauan y repreſentan en ambos mundos (por dilatarſe el Imperio Eſpañol por toda la redondez de la tierra) y en infinitas partes con la variedad que ofrecen, y hermoſura las muchas que ha eſcrito, y ſus peregrinas traças y raros penſamientos. De los que tuuo aquel reynado viue ſolo el, para luſtre del que oy gozamos, y aſſombro de los eſtrangeros; mirado dellos como coſa rara y peregrina, dado al mundo deſpues de tantos millares de años, de quien en otra parte dixe lo que ſe deue, aunque no todo lo que yo quiſiera.

Siruan eſtos pocos, pues, por teſtimonio de la fecundidad de Eſpaña, y por mueſtra de los muchos que en todas ciencias y facultades hizieron glorioſa la edad del mas prudente de los Reyes, y del mayor Rey del mundo.

*Viuitur ingenio,*
*Cætera mortis erunt.*

EN MADRID,

*Por la viuda de Alonso Martin, Año de M.DC.XXXII.*

NO

# NOTAS MARGENALES deste libro.


Nacimiento y criança de don Filipe, fol. 1. B.

De Filipe es jurado Principe en Castilla, y Aragon, fol. 2.

Primer casamiento de don Filipe, en el mismo lugar.

Viage de don Filipe a Flandres, alli, B.

Casamiento segundo de don Filipe, fol. 3.

Renuncia Carlos Quinto en don Filipe las Coronas de España y Flandres, y porque alli, B.

Principio del Reynado de don Filipe, fol. 4.

Guerras primeras de Francia, alli, B.

Rebelion de los Moriscos de Granada, fol. 12.

Quarto casamiento de don Filipe, fol. 31.

Expulsion de los Moriscos de España, fol. 32.

Guerra de Cipre, y batalla Nabal en el golfo de Lepanto, alli, B.

Guerra con los sobrinos de Paulo Quarto, fol. 41. B.

Alteraciones de Flandres, fol. 43.

Vnion de la Corona de Portugal a la de Castilla, folio 157. B.

Alteraciones de Aragon, f. 69. B.

Guerras ciuiles de Francia, fol. 74. B.

Conquista de Oran, fol. 91.

Recuperacion del Peñon de Velez, fol. 93.

Socorro de Malta, fol. 94.

Sucesso notable de Melilla, fol. 99.

Queda libre la Florida de los Franceses, fol. 100.

Poblacion de las Filipinas, alli, B.

Gana el señor don Juan de Austria a Tunez, f. 102.

Jornada de Mostagã alli, B.

Perdida de la armada Christiana en los Gelues, f. 104.

Castillo de los Gelues se pierde fol. 105.

Perdida de las galeras en la Herradura, fol. 106.

Pierde se Tunez y la Goleta, alli B.

Robos de Fransisco Draque, fol. 108.


¶ Armada

*Armada de Inglaterra, fol. 109.*
*Toma de Cadiz, fol. 111. B.*
*Principe dõ Carlos, f. 114. B.*
*Causa de su recogimiento y muerte. fol. 115. B.*
*Infanta D. Ysabel, f. 117. B.*
*Infanta D. Catalina, f. 118.*
*Principe don Fernando, en el mismo lugar.*
*Infante don Carlos Lorenço, alli, B.*
*Principe don Diego, alli.*
*Principe don Filipe, f. 119.*
*Infanta doña Maria en el mismo lugar.*
*Casamiento de don Filipe, alli.*
*Retirase don Filipe cansado y enfermo a Madrid, fol. 120. B.*
*Muerte de don Filipe, folio 123. B.*
*Partes naturales y adquiridas de dõ Filipe, f. 124. B.*
*Piedad y Religion, fol. 125.*
*Iusticia y liberalidad, folio 128.*
*Zelo del bien comũ, f. 129. B.*
*Grauedad. fol. 131.*
*Constancia y valor, alli, B.*
*Modestia en el hablar, folio 132.*
*Verdad y trabajo, en el mismo lugar.*
*Estima y veneracion a la dignidad Real, alli, B.*
*Dichos graues y sentenciosos de don Filipe. f. 133. B.*
*Varones insignes en santidad, letras, y armas, folio 135. B.*

# LAVS DEO.

BIBLIOTECA REGIONAL DE MADRID
Comunidad de Madrid

1034071

Pedro Vindel
OBJETOS DE ARTE